

POSTULADOS TEÓRICO-PRÁCTICOS DE LA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD EN LAS ADICCIONES

MARITZA SALAZAR MEDINA*
YEISY C. GUARATE CORONADO**

Recibido: 12 de mayo de 2011
Aprobado: 20 de agosto de 2011

RESUMEN

El propósito de este ensayo ha sido trabajar la entrevista en profundidad, específicamente en el campo de las adicciones, en el marco del paradigma cualitativo y la subjetividad como soporte teórico de la misma, haciendo mención de la dinámica interna y metódica de la entrevista, que comprende: la perspectiva etnosociológica, el espacio terapéutico del habla y de la escucha, el proceso de inducción, la relación empática, el ambiente holístico y el cierre de la entrevista. Se ha utilizado el método documental y testimonial. Existe gran cantidad de consumidores que se han dedicado a reconstruir su vida, intentando reincorporarse a la sociedad. Indagar este fenómeno desde la visión de sus propios protagonistas es la mejor fuente, la de sus propios actores. Por eso, este ensayo busca narrar algunas experiencias obtenidas durante el proceso de realización de entrevistas a consumidores, donde la pericia del entrevistador, el conocimiento sobre el problema, así como la revisión documental sobre la técnica en sí, juegan un papel fundamental para el éxito de la investigación.

Palabras clave: entrevista en profundidad, narrativa, adicciones.

* Autora. Profesora Titular Jubilada Activa Dedicación Exclusiva. Universidad de Carabobo, Venezuela. Experiencia en Clínica e Investigación en Drogas. Magíster en Enfermería Psiquiátrica y Salud Mental, Universidad del Valle, Cali-Colombia (1970). Magíster en Educación. Mención Investigación (1987), Universidad de Carabobo, Venezuela. Doctora en Educación, Universidad de Carabobo (2003). PPI Nivel I.
Correo electrónico: msalazar2004@intercable.net.ve

** Coautora. Profesora Asociada a Dedicación Exclusiva del Departamento Básico de Enfermería de la Escuela de Enfermería. Universidad de Carabobo, Venezuela. Magíster en Enfermería en Salud Reproductiva. Cursante de la III Cohorte del Doctorado en Enfermería en Salud y Cuidado Humano. Universidad de Carabobo, Venezuela. PPI Nivel Candidato. Correo electrónico: yeguarate@hotmail.com

EXPERIMENTAL THEORETICAL ASSUMPTIONS OF THE INTERVIEW IN DEPTH IN THE ADDICTIONS

ABSTRACT

The purpose of this essay has been to work the in-depth interview technique, specifically in the field of addictions, within the framework of the qualitative paradigm and subjectivity as its theoretical support, citing the internal and methodical dynamic of the interview which implies: the ethno-sociological perspective, the speaking-listening therapeutic space, the induction process, empathic relationships, holistic environment and the closing of the interview. The documental testimonial method has been applied. There are many consumers who have been devoted to reconstruct their lives trying to return to society. Investigating this phenomenon from the vision of its own protagonists is the best source. For this reason, this essay pretends to narrate some experiences obtained during the process of interviewing consumers where the ability of the interviewer, the knowledge about the problem, as well as the documents review about this technique, play a fundamental role for the success of the investigation.

Keywords: in-depth interview, narrative, addictions.

INTRODUCCIÓN

El siguiente ensayo responde a un constructo teórico elaborado a partir de la episteme de las adicciones y vivencias adquiridas en la entrevista en profundidad. La búsqueda de la palabra como elemento de la evidencia ha resultado ser de gran valor para recoger narrativas que muestren la representación dialógica fiel, entre un investigador y un sujeto que narra su experiencia, expresada en pensamientos, emociones y acciones, en un sinfín de interacciones de diferentes actores presentes y referidos por el informante clave, en el contexto de la entrevista, que hacen muy difícil la comprensión del proceso adictivo en aquellas personas que lo han perdido todo, o casi todo, por estar enganchados en la adicción, de la cual no se sale fácilmente. Asimismo, es importante destacar que este problema sigue siendo un complejo fenómeno para la sociedad mundial.

También se hace un análisis de la entrevista en profundidad, citando algunos “textos narrativos” como ejemplos reales de algunos informantes; dichos textos están vinculados a postulados teóricos que le dan un valor heurístico documental. Además, se hace una breve referencia a la subjetividad como paradigma que soporta la entrevista: el enfoque cualitativo. La dinámica interna y metódica de la entrevista en profundidad comprende: la perspectiva etnosociológica, el espacio terapéutico del habla y de la escucha, el proceso de inducción del informante, la relación empática, el ambiente holístico y el cierre de la entrevista.

LA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

La entrevista en profundidad en las adicciones, como su nombre lo indica, constituye un gran reto, es viajar con el lenguaje hacia las profundidades del ser humano, despojado de su voluntad, para tratar de encontrar palabras que le den sentido a la vida de un adicto a las drogas ilícitas, con el propósito de reconstruir un estilo de vida propio de la adversidad, pero posible para la supervivencia.

Continuando con la conceptualización de las entrevistas cualitativas, éstas son flexibles y dinámicas; han sido descritas como no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas. La expresión “entrevistas en profundidad” se entiende, según Taylor y Bogdan, como: “Reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras” (2000: 101). Además, en las entrevistas en profundidad o autobiografía sociológica, el investigador trata de aprender las experiencias destacadas de la vida de una persona y las definiciones que esa persona aplica a tales experiencias. La narrativa presenta la visión de la propia vida que tiene la persona en sus palabras, en gran medida como una autobiografía común. En este sentido, Burgess (citado por Shaw, 1988: 4) explica la importancia de las narrativas de vida: en las narrativas de vida se revela la vida interior de una persona, sus luchas morales, sus éxitos y fracasos, en el esfuerzo por realizar su destino en el mundo, que con demasiada frecuencia no coincide con ella en sus esperanzas e ideales.

Otra de las características del adicto es que se trata de un hombre de carácter marginal; hace que por lo menos a través de su palabra se conozca que no ha podido

liberarse por completo e introducirse definitivamente en otra cultura nueva que le ha resultado muy difícil asimilar, y posiblemente este hecho esté muy vinculado con la estigmatización que desde siempre ha acompañado a la persona que hace de su proceso adictivo un modo de vida.

El fenómeno del consumo de drogas de hoy día es similar al de los inmigrantes a Chicago de los años 30, los alcohólicos, los no creyentes en sociedades confesionales, entre otros; es así como el sujeto marginal se presta a protagonizar una excelente narrativa de vida, porque nadie como él conoce y ha vivido desde dentro una cultura, y ha llegado a salir para conocerla desde afuera. Por esta circunstancia, según Ruiz: “...ellos son los que mejor pueden comparar ambas culturas y analizarlas objetivamente desde el exterior” (1994: 285).

Investigar por largos años en el campo de las drogas ha sido una experiencia que acarreó una profunda y prolongada reflexión en este interesante, laborioso y difícil modo de buscar el conocimiento científico; en tal sentido, fue ésta la razón concreta que finalmente condujo, en las investigaciones actuales, al planteamiento del uso de la entrevista en profundidad como técnica de la escucha. A partir de este momento, se abrió un espacio para el estudio sistemático de esta materia, vista desde paradigmas teóricos y metodológicos diferentes, guiados por sus propias convicciones y experiencias.

En otro orden de ideas, a lo largo de la historia de la ciencia se han observado diversos paradigmas que sirven de guía a los procesos de investigación; algunos de estos paradigmas son, según Hernández (2003: 4), el empirismo, el materialismo dialéctico, el positivismo, la fenomenología, el estructuralismo y la subjetividad. Estos paradigmas son llamados también por el autor como corrientes de pensamiento, las cuales desde la segunda mitad del siglo XX se han polarizado en dos enfoques principales, el enfoque cualitativo y el enfoque cuantitativo de la investigación. En este sentido, se hace referencia sólo al paradigma de la subjetividad, por la vinculación que tiene con lo cualitativo, para el estudio de la entrevista en profundidad.

LA SUBJETIVIDAD EN EL CONTEXTO DE LA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

Antes de hacer referencia a la entrevista en profundidad propiamente dicha, es importante definir el paradigma de la subjetividad, que soporta teóricamente a la

entrevista. El término subjetividad es usado con dos significados, y dependiendo de su utilización puede referirse al sujeto o al conocimiento. La subjetividad es la propiedad de las percepciones, argumentos y lenguaje, que se basa en el punto de vista del sujeto; por lo tanto, sus conocimientos adquiridos están bajo la influencia de los intereses y deseos particulares de éste. La subjetividad es la propiedad opuesta a la objetividad, que basa sus conocimientos en un punto de vista no prejuiciado y verificable por varios sujetos. Es éste el caso que nos ocupa, por cuanto los sujetos entrevistados utilizan toda la fuerza de su subjetividad, de acuerdo con sus percepciones vividas durante el proceso del consumo de drogas, consigo mismo, con sus padres, familia y comunidad en general. De igual manera, utilizan un lenguaje propio de esa subcultura, el cual responde a sus propias experiencias, bajo la influencia de los deseos e intereses de quienes participan de ese mundo.

La subjetividad hace referencia al modo de pensar o sentir del individuo, y no al objeto en sí mismo; la subjetividad desde el punto de vista filosófico hace referencia a las interpretaciones que se realizan sobre cualquier aspecto de la experiencia vivida, y es por esto que son sólo accesibles para la persona que vive dicha experiencia, ya que para cada individuo puede ser diferente, aunque sea el mismo hecho o actividad. En la experiencia de la entrevista, la intersubjetividad es una dinámica que tiene lugar en el proceso de recolección de la información. Por ello, ya no se trata sólo de quién narra, sino del investigador que escucha e interpreta, a la manera de la hermenéutica comprensiva, con la fuerza de su propia subjetividad. A saber: sujeto informante-investigador. Al respecto dice Zemelman:

La subjetividad nos remite a una amplia gama de aspectos de la vida social (espaciales, económicos, políticos, culturales, laborales, corporales), ritmos temporales y escalas espaciales diferentes, desde los cuales se producen y reproducen redes de relación laboral más o menos delimitadas que desarrollan prácticas laborales distintivas, a partir de las cuales los trabajadores refuerzan sus vínculos internos y construyen una colectividad laboral que tiende a ser contrastante frente a otras (1992: 14).

En este contexto de ideas, la subjetividad en la entrevista en profundidad nos remite a sus contextos: políticos, económicos, culturales, educativos, antropológicos, entre otros. Como instrumento de análisis, la subjetividad proporciona criterios metodológicos para buscar la especificidad y desmontar mecanismos ya establecidos por las sociedades; esto significa tejer hechos narrativos a la luz del discurso de los

informantes clave, para comprender el momento histórico vivido, respetando sus temporalidades. Mediante la subjetividad se pueden distinguir los diferentes criterios de identificación y de pertenencia de cada individuo.

LA ENTREVISTA Y EL ENFOQUE CUALITATIVO

El enfoque cualitativo antes citado se caracteriza, según Hernández (2003), “por descubrir y refinar preguntas de investigación, basándose en métodos de recolección de datos sin medición numérica, donde por lo regular las preguntas e hipótesis surgen durante el proceso de investigación”. La pregunta inicial de una entrevista en profundidad en el campo de las drogas, generalmente es abierta y centrada en el propósito de la misma; se solicita al informante clave contar su experiencia, por ejemplo: *“Cuénteme su experiencia como adicto a las drogas...”*, y así el sujeto inicia su relato. Al comienzo es posible que hable de asuntos que no le son propios, sin vinculación con el tema objeto de estudio, en tanto se va adentrando en una relación empática con el investigador que le hace ganar confianza gradualmente al sentirse escuchado, respetado e importante, para ir luego centrando su discurso en la esencia de su consumo de drogas, con todas las implicaciones que esta experiencia pueda tener. Este tipo de investigación es flexible, y su propósito consiste en construir la realidad tal y como la observan los actores de un sistema social definido (Hernández, 2003: 5-6). Se trata de ir trabajando los hechos narrados por los consumidores de drogas, en una red de significados, entre los diferentes miembros de su grupo, implicados en el mundo de las adicciones en un ámbito social particular.

Otros autores como Guba (citado por Martínez, 2006: 23-24) señalan que el investigador cualitativo o naturalista, como también lo llaman, “es un fenomenólogo que se ocupa de comprender la conducta humana desde el punto de vista de sus autores naturales”. Es decir, desde la comprensión del sentido o significado del que habla el sujeto clave. Asimismo, expresa la fuente antes citada, y dice que el investigador cualitativo acepta la subjetividad, los valores y las experiencias de los sujetos como un componente indispensable de su estudio. En otras palabras, se trata de una intersubjetividad en vivo, a dos: informante clave-investigador.

Guba expresa “que en la investigación cualitativa no hay un diseño previamente establecido, el diseño emerge según se avanza en la investigación, dependiendo de

los contextos y las situaciones que se presenten; por lo tanto, los diseños en esta investigación son emergentes, flexibles y comprensivos”. La práctica del investigador en esta tarea de realizar entrevistas a profundidad, es una fuente de gran valor para adquirir las habilidades y destrezas en este arte de recoger información pertinente a los propósitos de la investigación cualitativa. Se requiere de un gran conocimiento de la conducta humana, una intuición profunda y una gran capacidad para escuchar. Recordando a Ferrarotti (1997:110), se trata de la “técnica de la escucha”.

DINÁMICA INTERNA DE LA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD EN LAS ADICCIONES

La dinámica interna de la entrevista en profundidad en las adicciones, se caracteriza por la circularidad en movimiento del lenguaje que viaja en forma oral y somática, entre los dos actores de la entrevista: sujeto investigado-investigador. En virtud de lo anterior, la entrevista es quizás la técnica más utilizada para obtener información de las personas que han estado o están inmersas en el mundo de las drogas; ha sido usada y sigue siendo empleada para múltiples propósitos y es utilizada hoy día por una variedad de profesionales de diversas áreas. Del mismo modo, en los estudios cualitativos es muy frecuente la utilización de la entrevista como técnica de investigación, ya que abarca, según lo señala Mujica (2002), diversas dimensiones: amplía y verifica el conocimiento científico; obtiene o posibilita llevar la vida diaria del ser humano al nivel del conocimiento y elaboración científica, y permite la reflexión del entrevistado de “ese algo” —objeto del estudio— que quizás no tenía sistematizado o “concientizado”. Parafraseando al autor, sería como ir construyendo la vida vivida de un adicto en un contexto histórico determinado, en una relación dialógica entrevistador-entrevistado. De esta manera, el investigador podría llegar, al conformar la narrativa, a estructurar las categorías emergentes que una vez interpretadas, tendrían un sentido del habla desde la perspectiva del sujeto.

Por otro lado, en el caso específico de la clínica de adicciones, es importante saber que al realizar una entrevista en profundidad el propósito es, en primer lugar, aproximarse al mundo de las personas que estuvieron inmersas en el problema de las drogas, cuyas vidas pasaron por numerosas experiencias. Esto permite conocer a través de una entrevista no sólo a ellos, sino también las interacciones presentes en su grupo familiar, social y laboral, es decir, posibilita acercarse al mundo de las adicciones. Este mundo es diferente en cada individuo entrevistado, pues cada

uno vive su propia experiencia, su propio entorno y su “propio mundo”, tal como lo señalan algunos informantes en las entrevistas realizadas. A continuación unas líneas, como ejemplo, de lo expresado por dos informantes. Juan dice: “...*Bueno, yo estuve consumiendo... como unos treinta años...*” y Humberto señala: “...*La experiencia por lo menos para mí no tiene principio, no tiene un final, se... dio de repente. Porque ni... yo mismo sé cómo... caí en eso. No le vi el punto, no le vi el inicio...*”.

De lo anteriormente expuesto se intuye que en el campo de las adicciones, cuando entrevistamos a un sujeto, nos encontramos estudiando un fenómeno determinado, donde el sujeto se muestra a sí mismo, pone a la luz o manifiesta algo que puede verse visible en sí mismo: los estudios fenomenológicos. Al respecto, Bishop y Scudder (citados por Morse, 2005: 141) señalan que “La fenomenología intenta desentrañar el significado esencial de las empresas humanas”. En este sentido, Salazar (2003: 189) señala como criterio de análisis las cuatro dimensiones fenomenológicas de significados en las narrativas de vida en las adicciones. La primera de ellas tiene como propósito la interpretación de la palabra del informante de acuerdo con el sentido que éste le da a su discurso. La segunda dimensión consiste en interpretar el texto narrativo desde la teoría y el método del objeto de estudio. La tercera va por el significado que la investigadora, basada en su conocimiento y experiencia, le da al relato obtenido. Y la cuarta es el producto de un tejido teórico de significados tan sencillos y claros que el lector pueda comprender sin limitaciones el mensaje escrito.

En la práctica, cuando se está frente al sujeto que va a ser entrevistado, se viven momentos inesperados, elementos sorpresa, pues al enfrentar a alguien que tiene una trayectoria en las adicciones, alguien que quizás ha tenido problemas de conductas severos tales como delincuencia, prostitución, robo, entre otros, todas estas experiencias las vive de alguna manera el entrevistador, pues al sumergirse poco a poco en la vida de la persona ex adicta, se encuentra con un mundo muchas veces tenebroso y doloroso, donde el factor familia jugó, quizás, un papel fundamental en el inicio de sus adicciones, o quizás la curiosidad y presión de los amigos ya iniciados en esta práctica.

En tal sentido, la sabiduría del investigador, que emerge de su formación en el tema, de su experiencia previa, de su talento, es muy importante para hacer una lectura legítima del texto narrativo. Es una situación en la que se conjugan muchos saberes

y se muestra el yo del investigador y del sujeto investigado, su personalidad y sus valores. En fin, es una fuente de sabiduría de los actores que participan en el contexto de la entrevista, y muy especialmente del imago: sujeto investigado-instrumento-investigador.

Por lo tanto, para realizarle una entrevista a una persona adicta, es necesario tener en cuenta muchos aspectos, tales como la preparación del entrevistador desde el punto de vista cognitivo, físico y psicológico, que le permita adentrarse en un mundo particular donde sea capaz de escuchar con atención y sin prejuicios las ideas planteadas por el entrevistado.

METÓDICA DE LA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD EN LAS ADICCIONES

La metódica en la entrevista en profundidad en las adicciones responde a la sistematización de eventos, que en la práctica se han venido presentando durante el proceso investigativo relacional de los actores que participan en ella: adicto-investigador, y comprende la perspectiva etnosociológica, el espacio terapéutico del habla y de la escucha, el proceso de inducción del informante, la relación empática, el ambiente holístico y el cierre de la entrevista.

PERSPECTIVA ETNOSOCIOLÓGICA

En una investigación donde el estudio se basa en un determinado mundo social, centrado en una actividad específica o en una categoría de situación, que agrupa a un conjunto de personas que se hallan en una determinada situación social, se habla de una perspectiva etnosociológica, según señala Bertaux (1989: 122).

Por lo anterior, en el caso de la entrevista a las personas relacionadas con el problema de adicción, la finalidad es estudiar un determinado mundo social: las adicciones, donde se halla involucrada una serie de sentimientos, pensamientos, valores y actitudes de un número de personas que se encontraron inmersos en ese proceso. En principio, se busca información a la luz del discurso abierto de un informante clave, sabio en su lógica vivencial, y que orienta el curso de la creación de constructos que ayudan a la interpretación de significados del habla.

En consecuencia, en una entrevista a profundidad se busca información vinculada a una temática, sobre la base de los objetivos propuestos en una investigación, y a propósito de una persona que narra o relata su vivencia en torno a su experiencia. Por lo tanto, toda información que se obtenga a través de una entrevista en profundidad es valiosa por sí misma, más aún si su contenido responde a preguntas de investigación. Sin embargo, la secuencia de las preguntas en una entrevista en profundidad debe responder a una lógica temática, coherente y suficiente para no convertir la entrevista en un interrogatorio judicial.

Asimismo, en el caso de las adicciones, al sujeto informante favorable al enfoque etnosociológico se lo puede llamar microcosmos, para hacer alusión a lo expresado por Bertaux (1989), pues tiene una característica en común: el mundo de las adicciones. Esta situación, además de ser común a los adictos, es una situación social. En este caso, el recurso de la entrevista es eficaz, puesto que esta forma de recolección de datos empíricos permitirá captar qué procesos han vivido los informantes clave en el mundo de las adicciones y cómo trataron esta situación.

En atención a lo anterior, la entrevista forma parte de una determinada comunidad de lenguaje, que suele ser compartida por cada grupo social, dentro de la que los individuos dan sentido a su experiencia. Al respecto, Bolívar et al. plantean que:

Cada relato narrativo forma parte de una determinada comunidad de lenguaje, que suele ser compartida por cada grupo social, dentro de la que los individuos dan sentido a la experiencia. Por eso perviven modos tradicionales de contar (un comienzo, desarrollo y fin), que dan lugar a una connivencia entre narrador y oyente, con sus propios repertorios lingüísticos y códigos no verbales (2001: 26).

Por lo tanto, en una entrevista en profundidad con sujetos inmersos en las adicciones es importante que el investigador evite realizar preguntas muy técnicas; además, es significativo conocer el nivel educativo y cultural del informante para colocarse al mismo nivel sin caer en lo vulgar. Las preguntas deben organizarse y elaborarse en función de una lógica temática, por ejemplo, siguiendo la forma de hablar en la cotidianidad, usando un lenguaje sencillo, no académico, lejos de la teoría, con un carácter metodológico riguroso, que dé lugar a la sistematización del conocimiento heurístico que el investigador desea encontrar. Se podría preguntar, por ejemplo: *“¿Por favor, me puede contar cómo ha sido su experiencia con el consumo de drogas?”*.

En este caso específico, no se trata del ejercicio de una intelectualidad avanzada; todo lo contrario, es poner en acción un discurso espontáneo a través de la relación intersubjetiva entre sujeto-investigador.

ESPACIO TERAPÉUTICO DEL HABLA Y DE LA ESCUCHA

Otro evento que se presenta con frecuencia en las entrevistas en profundidad, con sujetos adictos, es la orientación terapéutica necesaria como apoyo para facilitar la comunicación, creando una metódica adaptada al propósito de la investigación y construyendo un espacio terapéutico para que el adicto pueda contar su sufrimiento, sus miedos y sus síntomas psicopatológicos, que acompañan en la mayoría de los casos a los consumidores compulsivos, a aquellos que tienen un estilo de vida adictivo y que en ocasiones se encuentran bajo tratamiento. El curso de la entrevista puede variar según sea el caso, pues como ya se ha señalado, cada sujeto tiene su propia experiencia y depende de la pericia del investigador centrarse en los objetivos que persigue.

En este contexto, cada investigador hallará su propio estilo. Tal como señala Bertaux (2002: 66), es necesario ser uno mismo, lo más natural posible, atentos pero no ansiosos, abiertos pero concentrados. El entrevistador, en el caso del estudio de las adicciones, debe ser lo suficientemente hábil como para permitir que el informante exprese con naturalidad su experiencia, no se sienta interrogado, sino más bien que funcione a modo de terapia, en la que el sujeto exprese libremente sus emociones, sus experiencias, sus inquietudes, dejando volar su memoria y relate hechos de su vida, muy privados, pero con la certeza de que la información que narra será guardada en el más absoluto de los secretos.

PROCESO DE INDUCCIÓN DEL INFORMANTE

Se puede observar que el sujeto adicto es una persona capaz de colaborar si se le hace un adecuado proceso de inducción, de ayuda para que conozca su mundo, de interacción para que su mensaje llegue a otros, donde su experiencia sirva como medio para su autocuidado y también como fuente para encontrar alternativas de prevención. Y, ¿qué mejor conocimiento sobre las adicciones que la experiencia

contada por sus propios actores? ¿Qué mejor forma de expresar los sentimientos, sino a través de una comunicación? Éstas son preguntas que encuentran respuesta en lo señalado por Habermas :

La narración es una forma especializada de habla que sirve a la descripción de sucesos y hechos socio-culturales. A la base de sus exposiciones narrativas los actores ponen un concepto no teórico, “profano”, de “mundo”, en el sentido de mundo cotidiano o de mundo de la vida, que define la totalidad de los estados de cosas que pueden quedar reflejados en *historias verdaderas* (1997:193).

Lo enunciado por este autor como “forma especializada del habla”, puede interpretarse a la escucha del investigador como una conversación elocuente, sencilla, culturalmente alineada a la persona adicta que expresa, con sus propias palabras, eventos con mucho sufrimiento por las significativas pérdidas y carencias vividas en la soledad, sin familia, sin amigos y muchas veces sin techo, para cobijar esos sentimientos de exclusión que los caracteriza y hacen de ellos seres que emergen de la adversidad, para lograr la supervivencia.

RELACIÓN EMPÁTICA

De lo anteriormente planteado se desprende que es muy importante lograr el establecimiento de la empatía. Para ello, vale la pena construir una relación interpersonal, donde el pensamiento, la emotividad y el hacer de los actores fundamentales (sujeto investigado-investigador) se acerquen bajo el signo de la hermenéutica comprensiva, para así develar lo simbólico, lo significativo de la palabra del otro, ese otro que narra, que muestra toda su fuerza creativa cuando habla.

Por otro lado, el estatus de los actores puede verse comprometido por una pregunta fuera de lugar, inoportuna, y surge entonces la confusión, el caos, el cambio de roles, pues de sujeto entrevistado se pasa a sujeto entrevistador, ya que el informante le realiza preguntas al entrevistador, y esto lo hace salir de su rol. En este caso, la pericia en el manejo de la interacción sería una buena alternativa para salir de la situación.

AMBIENTE HOLÍSTICO

El ambiente holístico comprende el cuidado de todos los elementos del contexto, donde tenga lugar la entrevista. Para la recolección de la información se deben tomar en cuenta aspectos importantes en la preparación del ambiente desde el punto de vista holístico, para que se dé el discurso de una manera natural y espontánea. Para ello, se cuidarán detalles como la iluminación, ventilación, condiciones físicas, mobiliario, privacidad, confort, entre otros.

En ambientes con mucho ruido, el factor distracción es importante, pues ni el sujeto entrevistado ni el entrevistador logran concentrarse en sus objetivos. El informante envuelto en adicciones se puede mostrar como una persona temerosa, que no quiere que los demás conozcan su experiencia, no desean que otros escuchen su historia. Si el investigador se ha ganado la confianza del informante, un ambiente con distractores como ruido, calor, frío, poca iluminación, puede hacer que el informante pierda el interés y no desee continuar con el proceso. En tal caso, es conveniente detener la entrevista y de la mejor manera posible acordar una segunda cita con la persona, y darle las gracias por su participación.

CIERRE DE LA ENTREVISTA

Toda entrevista tiene un inicio, un desarrollo y un cierre. En atención a esto, Bertaux (2002) señala que lo más importante es inducir al sujeto a que cuente su historia, y por eso es necesario mostrar interés en lo que dice. Asimismo, señala Bertaux (2002: 65) que no hay que olvidar los detalles prácticos, como grabadora, usar ropa adecuada a la situación de la entrevista, ser puntual y preparar el ambiente adecuadamente.

En este mismo orden de ideas, si es necesario detenerse a pensar en cómo iniciar una entrevista, deben surgir las interrogantes como: ¿Qué se le va a decir? ¿Con qué palabras iniciar este proceso? Pues bien, Morse (2005) refiere que las preguntas de la investigación o la entrevista en la fenomenología se centran alrededor del significado. En el caso específico de las adicciones, la entrevista pudiera iniciarse con: *“Hábleme de su experiencia en las adicciones. ¿Qué significado tiene para usted las adicciones?”* Las preguntas de la investigación durante el proceso de las entrevistas deben, además, estar enmarcadas por una comprensión del enfoque

seleccionado. El arte de interrogar es el arte de pensar, tal como señala Gadamer (citado por Morse, 2005).

Aunque se escucha fácil, desde la experiencia se puede decir que en un tema tan delicado como las adicciones es difícil iniciar el diálogo con el entrevistado, pues entran en él una serie de conflictos e inquietudes que lo hacen dudar de querer responder a esa pregunta. Una vez más, es importante para el investigador establecer un clima de confianza, de seguridad, con el que se le garantice al sujeto investigado la confiabilidad de la información que se obtendrá, y esto le daría un clima de respeto al proceso.

Finalmente, al concluir una entrevista es conveniente dejar un espacio para que el informante exprese lo que desee. Se lo puede animar preguntando: “¿Desea usted agregar algo más? ¿Tiene otra cosa para contarme?”. Este tipo de actitud le hace ver al sujeto investigado que no fue objeto de un interrogatorio, sino que, por el contrario, se le permitió hablar de su vida sin límites y contar sus buenos y malos momentos, dejándolo usar su propio lenguaje, sin habersele evaluado o rechazado por su forma de hablar y de manifestarse. Los sujetos inmersos en adicciones generalmente expresan su sentir con un lenguaje muy coloquial, con palabras que sólo usan en su jerga popular o en su grupo de pares, tomando actitudes muchas veces ansiosas, nerviosas e intranquilas; por ello, una vez más juega un papel fundamental el conocimiento que debe tener el investigador en las adicciones, sus causas, manifestaciones clínicas y consecuencias; pues muchos de ellos por su larga data en el consumo, pueden llegar a tener actitudes extrañas que para una persona ajena al problema pueden resultar incomprensibles.

En definitiva, de lo que se trata es de establecer un clima de confianza, donde teniendo siempre presentes los objetivos del estudio, el investigador pueda llevar a cabo y con éxito el estudio de un fenómeno social, en este caso, las adicciones: un fenómeno contado desde la experiencia de sus propios actores, quienes con sus relatos dan vida a un mundo muchas veces ignorado y temido por la sociedad en general, un mundo donde sólo quienes estuvieron allí pueden expresar lo doloroso y lo que significa estar en ese problema, un mundo donde lo más importante, en la fase de rehabilitación, son las ganas de salir adelante, las ganas de levantarse y de buscar ayuda para tratar de reincorporarse a una sociedad que muchas veces ignora al sujeto que vivió este proceso.

El aporte que un investigador debería poner en evidencia ha sido señalado por Ferrarotti (1997: 40), y constituye un claro y sabio camino para alcanzar una verdad pocas veces alcanzada. Este autor nos muestra cómo “toda narración autobiográfica relata, según un corte horizontal o vertical, una praxis humana”, en este caso el consumo de drogas ilícitas. “Toda praxis humana individual es actividad sintética, totalización activa de todo un contexto social”. Las adicciones son fenómenos individuales y colectivos, y se trata de una totalidad de una subcultura en un contexto social más amplio.

Los adictos se agrupan por pertenecer a un mundo marginal, con su propio lenguaje, costumbres, valores, con su propio estilo de vida en un momento histórico definido. Este estilo de vida corresponde a:

...una vida que se traduce en una praxis que se apropia de las relaciones sociales (las estructuras sociales), las interioriza y las transforma en estructuras psicológicas mediante su actitud de estructuración-desestructuración... Cada vida humana se revela hasta en sus aspectos menos generalizables, como síntesis vertical de una historia social... Todo comportamiento o acto individual aparece en sus formas más singulares como síntesis horizontal de una estructura social (Ruiz, J. 1994).

Es así como emergen de esa síntesis horizontal, una red de significados que permiten develar una muy variada casuística del consumo de drogas, y un sinfín de conceptos flexibles, con una carga de subjetividad que orientan el ejercicio de medidas saludables para la promoción de la vida, incompatibles con las adicciones, en edades tempranas del ser humano.

Por último, Bertaux (2002) señala que antes de dar por terminada la entrevista, es conveniente que se evoquen los momentos positivos en la vida del sujeto, que se pregunte, por ejemplo, cuál ha sido el momento más feliz de su vida o que se insista en lo que él o ella creen que ha sido su mayor éxito.

BIBLIOGRAFÍA

Bertaux, D. (1989). *Los Relatos de Vida. Perspectiva Etnosociológica*. Barcelona, España: Ediciones Bellaterra. BOFF L.

- _____. (2002). *El Cuidado Esencial. Ética de lo Humano. Compasión por la Tierra*. Madrid: Trotta.
- Bolívar, A. et al. (2001). *La Investigación Biográfico-Narrativa en Educación. Enfoque y Metodología*. Madrid: La Muralla. CAPO.
- Ferrarotti, F. (1997). *Storia e Storie di Vita*. 3 ed. Roma, Italia: Saggi Tascabili Laterza.
- Habermas, J. (1997). *Teoría de la Acción Comunicativa II*. España: Taurus.
- Hernández, R. (2003). *Metodología de la Investigación*. 3 ed. México: McGraw-Hill.
- Martínez, M. (2006). *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*. 2 ed. México: Trillas.
- Morse, J. (2005). *Asuntos Críticos en los Métodos de Investigación Cualitativa*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Mujica, M. (2002). *Entrevista a Profundidad: "Experiencias Doctorales"*. VI Cohorte del PIDE y Experiencias en TIC, entre otros. [Documento en línea] Disponible: <http://pide.wordpress.com/2008/05/02/entrevista-a-profundidad/> [Consultado el 12 de mayo de 2010].
- Ruiz, J. (1994). *Estilos de Vida e Investigación Social del Narcohábito. Encuentros Municipales sobre Drogodependencia*. Gobierno Vasco, Bilbao, España.
- Salazar, M. (2003). *De la Adicción a la Reincorporación Social*. Valencia-Edo, Carabobo: Dirección de Medios Universidad de Carabobo.
- Shaw, D. (1988). *Nueva Narrativa Hispanoamericana*. Madrid: Cátedra.
- Taylor, S. & Bogdan, R. (2000). *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Zemelman, H. (1992). La Educación en la Construcción de Sujetos Sociales. *La Piragua*, 7. Santiago de Chile: Ceaal.